

El discurso de Edgardo Novick: ¿renovación de la derecha uruguaya en clave neoliberal?¹

Federico Musto Crucci
mustofederico@gmail.com

Resumen.

Edgardo Novick irrumpió en la escena política uruguaya a inicio de 2015 como candidato a la Intendencia de Montevideo por el Partido de la Concertación. Este empresario devenido en político (que sigue la tendencia regional de este tipo de líderes) tiene un discurso que apela al descarte del registro ideológico, donde se impugna a los políticos y a la política misma. Además posee un carácter personalista y construye una mirada nostálgica del pasado pero despolitizada. Este trabajo propone realizar un análisis del discurso –teniendo en cuenta ese set de rasgos discursivos- a partir de un conjunto de preguntas orientadas por la teoría crítica contemporánea. Además, está inspirado en los estudios sobre el neoliberalismo (Brown, 2015; Harvey, 2005) que exploran la captura de la lógica política por la económica y la falaz ausencia de ideología como un rasgo (ideológico) de la lógica neoliberal.

Palabras clave: análisis de discurso, teoría crítica, neoliberalismo

¹ Trabajo presentado en las XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR, 2018

1. Introducción²

El objetivo central del presente trabajo es caracterizar el discurso de Edgardo Novick y prácticas desarrolladas por su partido, el Partido de la Gente, a partir de un conjunto de preguntas inspiradas en la teoría crítica contemporánea.

El análisis propuesto es oportuno por diversas razones. En primera instancia, porque se trata de un empresario recientemente (2015) devenido en líder político cuya retórica antipolítica es llamativa y novedosa en un sistema político como el uruguayo tradicionalmente descrito como *partidocrático* (Caetano, Pérez Antón y Rilla: 1986). Segundo porque este análisis se inscribe en la proliferación de estudios – a nivel regional y global – de líderes con similares características a la de Novick. Algunos de los casos más destacados en la región son los de Mauricio Macri (Argentina), Sebastián Piñera (Chile) y Horacio Cartes (Paraguay). El caso con más resonancia global actual es, por supuesto, el de Donald Trump (EEUU). Dado el desprestigio de la política y el ascenso de outsiders en diferentes contextos, escudriñar el caso Novick parece de recibo.

Los rasgos conceptuales de su discurso que se analizan a continuación son el descarte del registro ideológico, la impugnación de “los políticos” y la política misma, y lo que voy a denominar la *fetichización* de la gestión. También se prestará atención al carácter personalista de su discurso y a su mirada nostálgica del pasado y sus implicaciones. Este set de rasgos discursivos reclama atención académica. El presente trabajo, además, está inspirado en los estudios sobre el neoliberalismo (Brown, 2015; Harvey, 2005) que exploran la captura de la lógica política por la económica y la falaz ausencia de ideología como un rasgo (ideológico) de la lógica neoliberal. Aquí se sitúa el liderazgo de Novick dentro de dicha lógica despolitizadora y mercantilizadora.

Desde el punto de vista metodológico la estrategia utilizada es el análisis de discurso en clave interpretativista (Geertz, 2003) y de teoría crítica (Ravecca, 2017). Este enfoque continúa siendo relativamente novedoso para la Ciencia Política uruguayaya (Ravecca, 2007; 2010; 2014). A nivel internacional, en contraste, se ha ido lejos en la tematización del poder de la narración y el discurso (Ravecca, Dauphinee, 2018; Ravecca, 2016).

² Este trabajo forma parte de mi tesis de grado en Ciencia Política (FCS-UDELAR) cuyo tutor fue el Dr. Paulo Ravecca.

2. Presentación de Edgardo Novick

Edgardo Novick irrumpió en la escena política como candidato independiente del Partido de la Concertación para las elecciones departamentales de 2015 en Montevideo. Dicha agrupación fue resultado de un acuerdo entre el Partido Nacional y el Partido Colorado con el objetivo de ganar las elecciones en la capital del país donde el Frente Amplio ha ejercido el gobierno departamental, de manera interrumpida, desde 1990.

El empresario es considerado un *outsider* del sistema político uruguayo. Su ingreso a la arena política fue novedoso e inusual en Uruguay dado que las carreras políticas se tramitan mayoritariamente a través de los partidos. Según Carrera (2012) Novick puede ser clasificado como un *full outsider*³ ya que es un político nuevo para el sistema pero que además ingresa a la competencia en una agrupación también nueva.

Se trata de un polifacético empresario uruguayo dueño de importantes emprendimientos comerciales (entre ellos es uno de los principales accionistas del Shopping Nuevocentro inaugurado en la ciudad de Montevideo a finales de 2013). Si el lucro es considerado criterio de éxito, Novick entra sin dudas en esta selecta categoría. Incluso él mismo se presenta de ese modo, exhibiendo su éxito económico como una virtud moral y política. Aparece, así, como ejemplo de superación, cuyos logros serían trasladables y traducibles a la política. Novick se dedicó a destacar aspectos de su vida privada; la construcción del relato de su vida es utilizado como parte de su discurso político: el modo en que presenta sus orígenes (familia humilde) y su vínculo con el trabajo (es decir cómo construye narrativamente dicho vínculo) funcionan como elementos legitimadores de sus posiciones⁴.

Tras el respaldo obtenido en las elecciones departamentales⁵, Novick quedó instalado en la vida política nacional. Al no lograr convencer a los líderes del Partido Nacional y

³ Completando la tipología de Carrera (2012), existen los *maveriks*, es decir, políticos con experiencia previa pero que compiten en partidos nuevos, y los *amateurs*, políticos nuevos que ingresan en partidos consolidados.

⁴ Toda narrativa tiene componentes ficcionales y efectos de realidad (Ravecca y Dauphinee, 2016). En este sentido no se trata tanto de contrastar la narrativa del político con “la realidad” en este caso, sino de desentrañar la lógica y las implicaciones de sus relatos

⁵ Novick fue el candidato más votado dentro de su partido y el segundo más votado en general. Daniel Martínez obtuvo el 35,1% (281.954) de los votos mientras que el candidato por el PdC el 26,3% (211.509). <http://eleccionesdepartamentales.corteelectoral.gub.uy/>

Colorado en utilizar la plataforma del Partido de la Concertación a nivel nacional para las elecciones de octubre de 2019⁶, creó su propio partido, el Partido de la Gente, en 2016.

Además de sus narrativas y modos de colocar conceptualmente problemas y asuntos, interesan las formas concretas en que el Partido de la Gente ha operado. Dada su corta vida en la política nacional el proceso de selección de candidaturas para las Elecciones Municipales de 2020 resulta de interés analítico. Como veremos, ésta se rige por la lógica de mercado: sus candidatos surgirán del análisis que consultoras privadas están realizando de postulaciones individuales. ¿Qué implicaciones tiene esta forma de selección política, similar a la lógica de selección de personal para las empresas? Esta pregunta será explorada en el apartado 6.

3. Perspectiva teórica

Este trabajo estudia el discurso de Edgardo Novick desde una perspectiva de teoría crítica, caracterizándolo conceptualmente a la luz de las categorías de ideología y neoliberalismo (entendido como un tipo específico de ideología).

De acuerdo con la perspectiva posestructuralista el discurso tiene efectos en ‘la realidad’. La categoría de discurso trasciende a la de lenguaje (escrito o hablado) pues incluye a toda acción portadora de sentido; los significados, además, son definidos a través de relaciones de poder (Morales, 2014) que son en buena medida “materiales”. El vínculo entre discurso y poder ha sido ampliamente teorizado por esta corriente la cual ha puesto el énfasis no solo en la no-neutralidad del lenguaje sino también en cómo el ejercicio del poder se realiza *a través* del discurso (Foucault, 1992)⁷. Este enmarca toda significación y toda estructura social. Por ende, atendiendo lo anterior, todo discurso debe considerarse, categorizarse y estudiarse como político (Van Dijk, 1997).

Siguiendo a Wodak y Meyer (2016) este trabajo entiende el uso del lenguaje (oral o escrito) como práctica social. Bajo el esquema del Estudio Crítico del Discurso existe una relación dinámica entre el discurso, las circunstancias en que ocurre, la institución en que

⁶<https://www.elobservador.com.uy/facello-dejo-los-colorados-y-formara-un-nuevo-partido-novick-n713032> , <https://brecha.com.uy/el-innombrable/>

⁷ Para un análisis exhaustivo del discurso desde la óptica posestructuralista ver Laclau (1993), Derrida (1967,1972), Butler (1993), entre otros.

se inscribe y la estructura social en que esta última está enmarcada. En esta acepción específica, el discurso es entendido (Montero, 2009) como un punto de articulación entre procesos ideológicos y los fenómenos lingüísticos. Se constituye entonces en el ámbito donde la ideología se produce y reproduce. Discurso e ideología operan juntos. Ella está presente en todas las formas de comunicar, adquirimos las concepciones ideológicas a través de la comunicación y se reproduce cuando se habla y se escribe. Además, siempre se vincula de un modo u otro con el poder. Por lo tanto, frente a las apelaciones a la no-ideología o a la ausencia de poder la pregunta ineludible, si se adopta la perspectiva que hace suya este trabajo, es: ¿qué operaciones de poder encierra dichas apelaciones? ¿Qué habilita, qué obstruye? Este tipo de argumento es particularmente relevante en este caso donde se analiza un discurso que recurrentemente insta al rechazo de las ideologías, apelando a una suerte de objetividad orientada a un bien común neutro.

En el presente trabajo se apela al enfoque interpretativista que, informado por la teoría crítica (y especialmente por su crítica al neoliberalismo), permite analizar cómo la ideología puede ser rastreada a lo largo de las tres etapas del discurso de Novick. Se analizará con particular atención cómo la ausencia ilusoria de ideología opera ideológicamente.

La ideología puede ser entendida desde diferentes perspectivas, desde las más clásicas y citadas como el sistema de creencias (Destutt de Tracy), la falsa conciencia impuesta por la clase dominante (Marx y Engels), hasta las más abarcativas y actuales (Van Dijk, 2003). Este trabajo presta especial atención a la cuestión del discurso neoliberal y sus aterrizajes ‘criollos’.

Como han señalado distintos críticos marxistas, tras el colapso de la Unión Soviética y – como manifestación política y simbólica – la caída del Muro de Berlín en 1989, comenzaron a proliferar voces que apelaban al comienzo de un mundo posideológico, como instancia de superación de las diferencias que hasta entonces habían dividido a naciones y pueblos. Otros procesos ‘envalentonaron’ este posicionamiento, entre ellos el exitismo del discurso neoliberal y la aplicación de las medidas de política del Consenso de Washington (Williamson, 1990). La negación de la política y la centralidad que, desde entonces, debía adquirir el mercado en detrimento del Estado marcaron la década de 1990.

Resulta pertinente subrayar el rol que jugaron los procesos dictatoriales en la década de 1970 y 1980 en América Latina donde la persecución, la tortura, las desapariciones

forzosas y la prédica antipolítica y antiideológica, supusieron un golpe dramático a la ciudadanía y su involucramiento con los temas públicos.

Este discurso anti-ideológico ha sido apropiado por la nueva derecha y forma parte de la anatomía del neoliberalismo. La derecha se sostiene en dos pilares fundamentales, el conservadurismo y el liberalismo clásico. Sin embargo, la lógica neoliberal le ha permitido a la nueva derecha revitalizar y modernizar su discurso (Menéndez-Carrión, 2015b). Siguiendo a Menéndez-Carrión, lo que caracteriza a la narrativa neoliberal en el plano económico es el rechazo de la intervención del Estado y la celebración de las fuerzas autorreguladoras del mercado y de la empresa privada, complementados con una confianza férrea en los efectos positivos del avance tecnológico.

El neoliberalismo destaca la capacidad del individuo de forjar su propio destino (*self-reliance*). Dada la igualación de oportunidades, que ha de lograrse mediante políticas focalizadas de erradicación de la pobreza, los individuos pueden, sin importar su origen, progresar y ascender socialmente. La promesa es que la libre competencia recompensa a los más hábiles y a los que, mediante el esfuerzo personal, forjan su destino (Menéndez-Carrión, 2015b). En resumen, la nueva derecha propone un Estado mínimo, políticas públicas focalizadas, expansión del gasto militar y policial y una agenda de libertades restringidas a la iniciativa individual.

Las constantes apelaciones de la nueva derecha al mérito, al esfuerzo personal y al logro de objetivos individuales hace fundamental considerar la elaboración teórica de Jo Littler (2013). La autora destaca la apelación sistemática a conceptos tales como *oportunidad, movilidad, talento, esfuerzo y ascenso social*. La combinación de estos define la corriente meritocrática que ha comenzado a proliferar últimamente. La meritocracia sostiene, siguiendo a Littler, que sin importar el nivel social que se tenga al nacer, es posible ascender socialmente. Es decir, la sociedad en teoría permitiría que, según los talentos y la inteligencia innata sumados al esfuerzo y al trabajo, se pueda progresar y ‘trepar’ la escalera social. Es pertinente el uso del término *escalera* puesto que, si bien se puede ascender por ella, su ascenso es netamente individual⁸.

Para la autora, la meritocracia funciona como mito regulador de las expectativas que oculta las inequidades sociales y económicas que influyen en el desarrollo individual y colectivo. La meritocracia, según Littler, permite que se perpetúe un sistema de

⁸ Esta analogía la expresó por primera vez Raymond Williams (1963) y es citado por Littler.

características *plutocráticas*. Dado que las condiciones iniciales de vida (económicas, sociales, culturales, ambientales, etc.) sí influyen decisivamente en el posterior desarrollo del individuo, la meritocracia en tanto narrativa funciona como un mecanismo de reproducción de la hegemonía de las clases acomodadas y de las inequidades inherentes al sistema capitalista en su momento neoliberal.

Esta ‘nueva forma de hacer política’ –que desde el discurso intentan inaugurar los representantes de la nueva derecha– posee valores que en realidad no son novedosos pues están presentes en el pensamiento liberal desde sus inicios. Estas narrativas y discursos, sin embargo, tienen repercusiones políticas significativas. La negación de la política, del conflicto, de la representación de intereses afectan al dominio público y cómo la ciudadanía se vincula a él. El individualismo posesivo (principio rector del neoliberalismo) inhabilita un mundo en común puesto que impide el despliegue de la pluralidad y del igualitarismo (Menéndez-Carrión, 2015).

La nueva derecha promueve un modelo de ciudadanía funcional a sus intereses, en el lenguaje conceptual de Menéndez-Carrión (2015b), la *ciudadanía prescindente*. Este tipo de ciudadanía denota la ausencia de disposición hacia la vida pública (aunque se cumpla con el deber de sufragar regularmente). Cuando el ciudadano prescindente dice presente en el espacio público lo hace para preservar su capital privado.

Los malabarismos y camuflajes que la nueva derecha utiliza para solapar su ideología bajo esquemas no-ideológicos se han afinado en los últimos años. Giordano (2014) distingue dos tipos de nuevas derechas: por un lado, aquellas que surgen en la década de 1980 y se afirman en el novel discurso neoliberal y, por el otro, las de la actualidad. Estas últimas tienen características especiales puesto que han enfrentado a los gobiernos y movimientos del denominado giro a la izquierda que transitó América Latina desde finales de la década de 1990 y principios del nuevo milenio (fundamentalmente con el ascenso al poder de Hugo Chávez en 1998 en Venezuela y Luiz Inacio Lula Da Silva en Brasil en el año 2003, seguidas por las experiencias en Argentina, Chile, Paraguay, Bolivia, Ecuador y Uruguay).

Esta situación generó una moderación en el discurso conservador, independientemente de si los emisores de dicho discurso se situaban en el gobierno o en la oposición. Dada las transformaciones que ha sufrido América Latina bajo los gobiernos izquierda y centro-izquierda en lo que respecta a políticas dirigidas a sectores excluidos y su

empoderamiento, los movimientos conservadores se han visto compelidos, como aspecto novedoso, a enfatizar la cuestión de la inclusión social. El concepto de democracia ha transitado de una definición procedimental (schumpeteriana) hacia una visión más amplia, de ‘democracia social’. Sin embargo, este cambio en el registro retórico y esta moderación ideológica no ha evitado que cuando la derecha se hace del gobierno implemente políticas con efectos regresivos⁹.

Siguiendo lo expuesto por Giordano, vale considerar además que la nueva derecha coloca en la agenda el tema de la inseguridad y la necesidad de acciones concretas y duras por parte de los aparatos represivos del Estado. Este giro represivo se inscribe “*en el marco de discursos que buscan presentarse como ‘postideológicos’, apelando a unos ‘problemas de la gente’ que hipotéticamente no distinguen ni ideologías ni culturas políticas*” (Giordano, 2014:54). Un claro ejemplo de esta nueva derecha es la construcción del liderazgo de Mauricio Macri en Argentina. Vommaro (2017) define a Propuesta Republicana (PRO) como “*la nueva fuerza de centroderecha: postideológica, pragmática*” (Vommaro, 2017:10) cuyo *ethos* es la eficiencia de las instituciones políticas, con una “*ideología flexible del hacer*” (ídem anterior).

Para Juan Carlos Monedero (2017), siguiendo a Chantal Mouffe, la esencia de lo político es el conflicto. Sin embargo, cuando desde el plano discursivo y en el accionar se le quita la centralidad al conflicto Monedero sostiene que “*una vez desaparecidos los conflictos sociales, especialmente entre el capital y el trabajo, los desacuerdos serían meramente una cuestión de experticia. Y esto conduce a su vez a asumir que la democracia mejora cuando los técnicos son los que toman decisiones (...). Una variante posible del gobierno de los técnicos es el gobierno de los emprendedores exitosos que prometen llevar su éxito al ámbito de la gestión pública*” (Monedero, 2017:149). Ejemplos de esto último son los casos de Mauricio Macri en Argentina, Sebastián Piñera en Chile, Donald Trump en Estados Unidos, y Horacio Cartes en Paraguay. Edgardo Novick también puede ser leído en estos términos, como se verá más adelante.

⁹ Mauricio Macri, durante la campaña de cara a las elecciones presidenciales en 2015, incorporó en el plano discursivo aspectos sociales (prometiéndole, entre otras cosas, mantener y no recortar las Asignaciones Universales por Hijo – política social de transferencia monetaria-) e implementación de políticas laborales. No obstante, a lo largo de su mandato han aumentado la pobreza, la desigualdad, el desempleo y la represión.

Tomando todos los elementos anteriormente expuestos el presente trabajo considera al neoliberalismo en tres de sus acepciones: en primer lugar, como un tipo específico de ideología; como una lógica de gobierno y, además, como una política económica.

Más allá del plano económico (que sucintamente se expresó en líneas anteriores) el neoliberalismo se puede caracterizar teniendo en cuenta otros aspectos. Siguiendo a Wendy Brown (2015) el neoliberalismo consiste en *economizar* todos los aspectos de la vida de los individuos, es decir, convertir las necesidades y deseos humanos en actividades con rentabilidad bajo la lógica económica. La educación, la amistad, las relaciones de pareja, entre otras, pueden ser atrapadas en esa lógica. Para la autora, el neoliberalismo sitúa lo económico sobre lo político (al punto de obliterar al segundo), por ende, cuestiones como la equidad, la libertad y la inclusión están subordinadas al crecimiento económico, la competitividad y demás aspectos de la lógica económica. El Estado queda así sujeto a una lógica de gestión propia de empresa privada, lo cual disipa la ciudadanía democrática y la soberanía popular.

Esta racionalidad impacta en los seres humanos ya que los configura como actores de mercado, como –a decir de Brown– *homo oeconomicus*. La autora destaca que transformar a los seres humanos en capital humano (*human capital*) tiene cinco implicaciones. i) Al ser considerado como tal hay un permanente riesgo de fracaso: no se goza de seguridad, protección, y soberanía, lo que implica el fin del contrato liberal en materia democrática-social. Los derechos son arrastrados a una lógica económica y, por tanto, ii) el capital reproduce inequidad y esto hace que existan ganadores y perdedores. iii) El trabajo desaparece como lugar e identidad con densidad propia pues es subsumido en la lógica del capital, y iv) como todo el dominio político se traduce en términos económicos se disipan los bienes públicos y comunes; es más: la ciudadanía pierde su lugar e importancia. v) El Estado pierde interés en la justicia democrática-liberal y no hay preocupación ciudadana por el nuevo rol que adquiere el Estado. Conceptos y valores como la igualdad, libertad, soberanía pasan de una lógica política a una económica.

4. Metodología

El análisis del discurso político de Edgardo Novick se realizó para tres períodos de tiempo definidos a priori con el fin de abarcar distintos momentos de la vida política del líder y

del proceso político nacional. Este corte temporal permitirá, además, rastrear cambios y permanencias en sus apelaciones, valoraciones, posturas e ideología.

El primer momento se sitúa en su ingreso a la vida política como precandidato a la Intendencia de Montevideo por el Partido de la Concertación. Temporalmente abarca desde enero de 2015 hasta las elecciones del 10 de mayo de 2015. El segundo período se estableció en la creación de su propio partido político, el Partido de la Gente. La inscripción del nuevo lema en la Corte Electoral se realizó el 7 de noviembre de 2016; por ende, para el análisis se tomaron sus apariciones en el mes de octubre (con el objetivo de relevar su discurso antes de la inscripción) y en el mes de noviembre (con el fin de recabar las repercusiones de la misma). Por último, a finales del año 2017 Novick anunció la novedosa manera de seleccionar a los precandidatos a las 19 Intendencias que se dará el Partido de la Gente. Es menester acercarse a su discurso (a lo largo de octubre y noviembre de 2017) con el fin de desentrañar el significado de esta invención.

Para realizar el análisis se tomaron las apariciones de Novick en diferentes medios de comunicación, a saber: entrevistas en televisión, medios digitales, prensa escrita (en su versión web), radio, medios partidarios tanto del Partido de la Concertación como del Partido de la Gente. En la Tabla 1 se exhiben las 92 apariciones de Edgardo Novick clasificadas según el medio de comunicación y período en que fue emitido.

Tabla 1 Cantidad de entrevistas realizadas según medio de comunicación y período de tiempo

	Primer período (enero-mayo/2015)	Segundo Período (octubre- noviembre/2016)	Tercer período (octubre- noviembre/2017)	Total
TV	13	7	7	27
Digital	6	2	0	8
Prensa	13	4	6	23
Radio	2	2	1	5
Partidarios	24	2	3	29
Total	58	17	17	92

Elaboración propia

Ellas fueron analizadas a partir del entramado teórico expuesto en la sección anterior. Luego se generaron prototipos de frases que representarían énfasis significativos en su

discurso. El registro (en una lógica de presencia/ausencia) de las mismas se realizó una vez por aparición de Novick (es decir, si formulaba varias veces en una entrevista una misma afirmación se registraba solo una vez). Esta aclaración es importante dado que no se propone un análisis propiamente “cuantitativo” de las afirmaciones de Novick, sino que se busca la presencia de ellas a lo largo de cada uno de los momentos en los que se dividió el análisis. Se observan así las apariciones de cada tipo de afirmación para cada eje a lo largo de cada uno de los momentos. Esta manera de registrar y ordenar los datos obtenidos permite observar el peso relativo de los énfasis en cada una de las etapas, neutralizando el problema que potencialmente se deriva de las distintas extensiones temporales de las mismas.

Luego de leer con cuidado las entrevistas y considerando los modelos de frases que surgieron de ellas, se generaron tres ejes mediante los cuales se articuló analíticamente el discurso de Novick –a la luz de los enfoques teóricos expuestos arriba. Ellos son: i) despolitización y no ideología, ii) personalismo, y iii) evocación nostálgica y despolitizadora del pasado.

En el primer eje se apunta a recoger las afirmaciones de Edgardo Novick donde se defiende la despolitización y se apela a no ideología. La “nueva” forma de hacer política que propone constantemente tiene como base, justamente, quitar la política del centro.

El segundo eje da cuenta de la exaltación que Edgardo Novick hace de su propia persona. Esto resulta interesante, aunque no estaba previsto en el marco teórico original; este rasgo discursivo va en la dirección del culto al líder (algo así como un individualismo metodológico del liderazgo) que se ubica por encima del movimiento en el que se inscribe. Novick exhibe las cualidades extraordinarias que supuestamente posee y que pondrá al servicio de la sociedad para “salvarla” del caos en el cual la política la ha sumergido.

Por último, el tercer eje remite a la postura nostálgica de Novick frente a un pasado, en ciertos aspectos, mejor. Si bien tiene la menor cantidad de presencias se decidió incluirlo dado que la proyección nostálgica de un pasado armónico ha sido conceptualizada como una plataforma del discurso neoliberal (Menéndez-Carrión, 2015) en tanto se

descontextualiza y se le quita contenido al proyecto batllista y al estado de bienestar uruguayo.

5. Presentación de hallazgos

En el presente apartado se exponen modelos de frases que son representativos de cada eje y las implicancias ideológicas y discursivas que de ellos se desprenden. La presentación de los mismos serán realizados teniendo en cuenta cada uno de los tres ejes, es decir: *desideologización*, *personalismo* y *mirada nostálgica al pasado*. En tanto, en la siguiente sección se propone un análisis del discurso de Novick a partir de categorías de teoría crítica presentadas oportunamente.

Eje 1. Despolitización y no-ideología

-“**Montevideo necesita gestión y administración; no ideología**”. Es interesante contrastar la postura de Novick con las visiones que colocan a la ciudad como el lugar de la política por excelencia; para muchos científicos sociales críticos como David Harvey el entramado urbano ha sido afectado por el neoliberalismo. La oposición entre gestión e ideología es en sí misma una operación ideológica importante en el discurso de Novick. Esta postura se expresa explícitamente cuando afirma que Montevideo es una gran empresa y deber ser administrada como tal.

-“**Me siento un candidato independiente, sin compromisos políticos, no soy un hombre de partido**”. Novick menciona su participación en las campañas electorales de 1999 con Jorge Batlle y de 2009 con Luis Alberto Lacalle Herrera. Aclara, sin embargo, que nunca ocupó un cargo público ni tuvo participación abierta en política. Esto hace que se considere como un *outsider* sin obligaciones con grupos, personas o asociaciones y se refleja en su promesa de hacer las cosas bien apelando a cierta objetividad en la resolución de los conflictos.

- “**Equipos técnicos, donde se van a poner a los mejores**”. Se trata de la apelación a tramitar la resolución de conflictos en términos de gestión y buena administración.

Quienes están preparados para ello son los técnicos (“los mejores”) que pueden actuar objetivamente. Esta demanda de tecnocracia y meritocracia hace prescindir de lo político y tiene consecuencias importantes en las cuales se ahonda más adelante.

- **“Montevideo es una gran empresa”**. Coincide con las anteriores en la negación de la política y en intentar trasladar la lógica del ámbito privado a lo público, se observa una especie de colonización por parte de la lógica capitalista de la convivencia urbana.

- **“Las ideologías extremas han dividido; somos un partido de centro; haremos las cosas más allá si son de izquierda o derecha”¹⁰**. Se centra en plantear la negatividad social de las ideologías y la responsabilidad de éstas en no permitir alcanzar el bienestar. Además, presenta su propia orientación ideológica que remite al centro. Inmediatamente surge la pregunta: ¿centro respecto de qué? Novick niega las ideologías, pero las utiliza como soporte para su ubicación relativa a otros actores. Además, se presenta a la vez como de izquierda y derecha dependiendo de la arena de política o del problema a tratar. Entonces, es a la vez centro, izquierda y derecha. De todas formas, vale recordar lo expresado por Menéndez-Carrión (2015b), y expuesto más arriba, en cuanto a que el centro ideológico siempre está sesgado hacia alguno de los polos. Las operaciones discursivas detectadas son interesantes. Queda por ver su efectividad en el largo plazo.

- **“No preguntamos a quiénes votaron; dejen de lado la camiseta partidaria de cada uno y pónganse la de Uruguay arriba”**. Remite nuevamente a su crítica sobre la parcialidad de la ideología, invitando a abrazar el patriotismo representado por Novick

- **“Achicar el Estado; bajar los impuestos; realizar políticas focalizadas”**. Son reclamos y propuestas netamente neoliberales por lo cual el centro de Novick está, según la anterior teorización de Menéndez-Carrión, orientado hacia la derecha. Por más que intente darles amplitud, sus propuestas poseen una clara impronta ideológica.

Eje 2. Personalismo

¹⁰ En este sentido afirmó muchas veces que si combatir la pobreza es de izquierda entonces él se consideraba de izquierda o si tener firmeza contra la delincuencia era ser de derecha, entonces él era de derecha.

- **“Nunca viví de la política; soy un outsider”**. Intenta dejar en claro que no tiene lazos partidarios de ningún tipo y su advenimiento a la política es desde fuera del sistema político. Lo destaca como una virtud.

- **“Soy un hombre de trabajo”**. Novick se expone y destaca su historia de vida, fundamentalmente cuánto ha trabajado, cuánto ha conseguido y el esfuerzo que le supuso. Enaltece el trabajo como valor y la cultura del esfuerzo: en particular la idea que, con hombres como él, se logra cualquier objetivo sin importar las condiciones sociales, económicas y culturales de partida. Plantea así una postura netamente meritocrática y de un fuerte individualismo ya que es la persona por sus propios medios la que puede progresar si se lo propone.

- **“Conozco todos los barrios, conozco la gente”**. Dada su actividad laboral inicial (en las ferias vecinales) Novick se adjudica el conocimiento de las distintas realidades existentes en Montevideo y la capacidad de saber qué es lo que necesitan y quieren los ciudadanos de todos los sectores sociales.

- **“Nací de una familia humilde, con una pobreza digna”**. Exhibe su pasaje por diferentes niveles socioeconómicos. Esta experiencia le permite conocer el sentir y las necesidades de todas las clases. Destaca el mérito de haber logrado el estatus económico que goza en la actualidad viniendo de un estrato económicamente bajo. Este tránsito fue el producto del esfuerzo y del talento personal y se coloca como ejemplo viviente de sus postulados políticos.

- **“Soy un agradecido a mi ciudad, tengo el deber de devolverle lo que me dio”** justifica su llegada a la política desde un plano moral, casi mesiánico. Aduce que fue en Montevideo donde se desarrolló como persona y creció económicamente y esa “deuda” que contrajo la quiere saldar sirviendo públicamente para mejorarla.

- **“Quiero representar a los montevideanos que quieren ver una ciudad diferente”**. Sitúa la actividad política como una tarea individual. Novick queda así ubicado discursivamente por fuera (por encima) del partido: es él mismo quien va a representar a los ciudadanos.

- **“Me siento tan uruguayo como el más uruguayo”**. Se posiciona a la par de todos los uruguayos por lo que su figura puede erigirse como superadora de las divisiones internas.

Eje 3. Evocación del pasado

- **“Cuando venía de la escuela nos quedábamos jugando a la pelota hasta la noche. Era un Montevideo muy tranquilo, un Montevideo seguro, limpio. Yo añoro ese Montevideo”**. En esta expresión claramente se observa el efecto nostalgia ya que “añora” aquel Montevideo. Esta proyección de una ciudad idílica le permite contraponer aquella época con la actual para agudizar la crítica hacia los cinco periodos de gobierno del Frente Amplio. Sin embargo, Novick añora una etapa de la historia nacional no exenta de problemas, puesto que al haber nacido en noviembre de 1956 su niñez transcurrió en la década de 1960 e inició su adolescencia en la década de 1970.

-**“Nuestros padres y nuestros abuelos estaban orgullosos de vivir en esta ciudad. Todos decían qué lindo que es Montevideo. Quiero tener de nuevo un lindo Montevideo”**. El contraste entre el presente (decadente) y un pasado virtuoso funciona nuevamente como una plataforma para la crítica al Frente Amplio.

-**“Me crié en un Uruguay de oportunidades donde todos queríamos ser mejores”** Combina la nostalgia por el pasado con las ideas planteadas anteriormente sobre el esfuerzo personal, las oportunidades individuales, y la meritocracia.

-**“Recuperar ese país”** Esta frase sintetiza su anhelo con respecto al pasado y el proyecto de país que quiere construir. Sin embargo, la recuperación la realizaría descontextualizado y no con memoria.

Luego de realizar el recorrido por cada eje presentando los prototipos de frases enunciadas por Novick corresponde sintetizar. La Tabla 2 las presenta organizadas por eje y por período de tiempo. Valiéndose de esta estructuración a continuación se realizará el análisis a la luz de los aspectos teóricos que se han establecido oportunamente.

Tabla 2 Presentación de los modelos de frases de Edgardo Novick

	Primer momento (enero/2015-mayo/2015)	Segundo momento (octubre-noviembre/2016)	Tercer momento (octubre-noviembre/2017)
Despolitización y no-ideología	Montevideo necesita gestión y administración, no ideología	Gestión, administración	Oportunidad para que gente capacitada, honesta, con experiencia en gestión, que quiera hacer cosas por la gente
	En octubre se vota ideología, en mayo gestión, por la administración	Las ideologías extremas han dividido/somos un partido de centro/haremos las cosas más allá de si son de izquierda o derecha	No importa a quién haya votado/qué ideología tengan

	Equipos técnicos, donde se van a poner a los mejores	Especialistas, técnicos y los mejores hombres y mujeres	Tener equipos de técnicos
	Me siento un candidato independiente, sin compromisos políticos, no soy un hombre de partido	Pensar en el bien de la gente y no en la ‘chacrita’ de cada uno	Nueva forma de hacer política para enfrentar los desafíos futuros
	Montevideo es una gran empresa	Achicar el Estado/bajar impuestos/realizar políticas focalizadas	Achicar el Estado ¹¹
	Mi ideología es el trabajo	No preguntamos a quiénes votaron/déjense la camiseta partidaria de cada uno y pónganse la de Uruguay arriba	Terminar con la vieja política (lenta y burocrática)
		Educación orientada al trabajo	Estado como empresa
			No pensar en su ‘chacrita’, pensar en la gente
			Ideología es el trabajo, hacer las cosas bien
Personalismo	Soy un hombre de trabajo	Nunca viví de la política/soy un outsider	Nunca viví de la política/soy un outsider
	Yo conozco todos los barrios, conozco la gente	Vengo de una familia humilde/trabajo desde chico/esfuerzo viví en todas las clases sociales, conozco cómo piensan, cómo viven	Mi vida es de mucho trabajo/origen en familia humilde/ estuve en todas las clases sociales
	Después de darle todo lo que necesitan voy a ser muy firme y muy exigente	Devolverle al país/quiero ayudar	Devolverle al país/ayudar a mi gente/ disponer de mi vida
	Yo nací de una familia humilde, con una pobreza digna	Me siento tan uruguayo como el más uruguayo	Me siento tan uruguayo como el más uruguayo
	Soy un agradecido a mi ciudad, tengo el deber de devolverle lo que me dio		
	Yo quiero representar a los montevideanos que quieren ver una ciudad diferente		
Evocación al pasado	Cuando venía de la Escuela nos quedábamos jugando a la pelota hasta la noche. Era un Montevideo muy tranquilo, un Montevideo seguro, limpio. Yo añoro ese Montevideo	Uruguay era un país de oportunidades	Recuperar ese país
	Nuestros padres y nuestros abuelos estaban orgullosos de vivir en esta ciudad. Todos decían qué lindo que es Montevideo. Yo quiero tener de nuevo un lindo Montevideo		

¹¹ Este modelo de frase es clasificado dentro de la categoría “Despolitización y no-ideología” en el sentido siguiente: la ausencia (o disminución) de la presencia estatal como regulador de las condiciones materiales y el relacionamiento entre grupos (y ciudadanos) en la sociedad debilita el empoderamiento de los individuos puesto que quedan librados a los efectos reguladores del mercado. Coloca la lógica económica por sobre la política.

Yo me crié en un Uruguay de oportunidades donde todos queríamos ser mejores		
---	--	--

Elaboración propia

6. Análisis del discurso de Edgardo Novick

En este apartado se analiza el discurso de Novick, primero en clave diacrónica, es decir, se observa la evolución que ha tenido a lo largo de los tres momentos identificados. Enseguida se propone un análisis sincrónico donde se pone el énfasis en el interior de cada eje discursivo en que se organizó el trabajo. Se buscará observar la riqueza interna de cada eje y encontrar evidencias de aspectos que lo estructuren y moldeen.

i) Análisis diacrónico

Con el fin de identificar la evolución de los ejes a lo largo de las tres etapas y el peso relativo de cada uno de ellos se elaborará la siguientes tablas. Si bien la cuantificación de las apariciones de las frases en cada eje y en cada momento no es un indicador de importancia, sí parece dar pistas de los énfasis del discurso de Novick.

Tabla 3 Peso relativo de cada eje en cada uno de los momentos temporales

	Primer momento (enero/2015- mayo/2015)	Segundo momento (octubre-noviembre/2016)	Tercer momento (octubre- noviembre/2017)
Despolitización y no ideología	60%	69,88%	76,27%
Personalismo	30,53%	26,51%	20,34%
Evocación al pasado	9,47%	3,61%	3,39%
Total (%)	100	100	100

Elaboración propia

Según los datos que arroja la Tabla 4 se evidencia la preeminencia del Eje 1 (despolitización y no-ideología) que en términos relativos crece a lo largo de los tres momentos. Esto evidencia que es el eje que estructura y sustenta el discurso de Novick. Las implicancias que esto conlleva se verán a continuación.

Por su lado, el Eje 2 (personalismo) tiende a disminuir en presencia cuya explicación podría ser que Novick y los medios de comunicación se hayan interesado con el transcurrir del tiempo más por sus propuestas e ideas y menos por su persona. Es probable que al ser más conocido y al haberse instalado en el sistema político el culto a su persona haya perdido interés paulatinamente. Sin embargo, incluso en el último momento donde su presencia es menor (20,34%) sigue siendo conceptualmente significativa. Por último, la evocación al pasado tuvo, en los tres momentos (especialmente en el 2 y el 3) pocas apariciones y su presencia –en cantidad– fue periférica, como se mencionó con anterioridad.

Teniendo en cuenta el planteo postestructuralista sobre el discurso, que no solo remite a lo dicho (el texto de lo enunciado) sino también a las acciones que lo enmarcan, es menester analizar el tercer momento de la vida política de Novick. El mismo transcurre a fines del tercer año de su actividad política (octubre-noviembre/2017). Se destaca por la aparición de la primera acción directa por parte del Partido de la Gente dado que anteriormente su participación había sido desde la retórica y pronunciamientos sobre casos particulares. La implementación del proceso de selección de candidatos a Intendentes emulando a la actividad de las empresas privadas es, sin duda, significativo.

El traslado de procesos y valores de la órbita privada a la pública se puede caracterizar como una operación neoliberal (Brown, 2015). En Novick, dicha operación se expresa conceptualmente como ya lo vimos en, por ejemplo, la preeminencia de lo económico por sobre lo político y en la conceptualización del Estado como empresa.

La preselección de los cuadros electivos –tradicionalmente surgidos de las estructuras partidarias– a través de empresas de selección de personal, privilegia la racionalidad empresarial por sobre la política. Esto va en dirección de un debilitamiento de la ciudadanía y de la soberanía: si los procesos de selección se realizan en los partidos, los afiliados tienen injerencia, lo que abre la posibilidad de *accountability*; en contraste, si esta tarea es realizada por consultoras privadas, el proceso se ve opacado y se quita poder a la ciudadanía. Es más, de algún modo se degrada de forma explícita la función que tienen los partidos en las democracias liberales contemporáneas: la de mediación y representación. Así, en la propuesta del Partido de la Gente la superación de los problemas que posee la intermediación política se realiza en favor de marcos y dispositivos que apelan al individualismo, a la despolitización y desideologización de la sociedad. En la Tabla 4 se evidencia que en este momento es cuando el ratio del eje despolitización y no

ideología tiene el mayor valor (76,27%). Este dato va en concordancia con el espíritu del accionar del Partido de la Gente.

ii) Análisis sincrónico

El primer eje que, como ya se observó, es el que se destaca en apariciones, sitúa a Novick en el entorno de las posturas de la nueva derecha que boga por un retorno renovado al neoliberalismo. Esto es, a lo largo de las tres etapas, la ideología neoliberal está presente y es el motor del discurso de Edgardo Novick.

A lo largo de su actividad política, Novick ha promovido una especie de fetichismo de la gestión, que busca la eficiencia estatal y una '*ideología flexible del hacer*' (al decir de Vommaro, 2017 sobre Macri). A través de asertos tales como "**Montevideo necesita gestión, administración, no ideología**", por ejemplo, muestra dicha predisposición. Además, esto se lograría bajo la conducción de "**especialistas, técnicos y los mejores hombres y mujeres**", es decir, de personas calificadas. Se abandona así el conflicto político y se pone en manos de los expertos el destino del país.

Novick rechaza la intervención estatal, brega por un Estado mínimo y por la mercantilización como orientación general. Su negación de la ideología puede entenderse como un intento de negación de la estructura social inmanente a la sociedad capitalista. Estos rasgos también lo ubican en el concierto de la nueva derecha latinoamericana. Es más, este análisis sobre Novick coincide en aspectos significativos con el de Vommaro (2017) sobre el liderazgo de Mauricio Macri. La postura de Novick se puede entender como posideológica y pragmática. Las implicaciones de estas posturas son múltiples, pero, para empezar, esta negación de la ideología, del conflicto y en última instancia, de la política misma impide el despliegue de la pluralidad y del igualitarismo (en el sentido de Menéndez-Carrión, 2015).

Novick, incorpora, según dice, elementos tanto de "izquierda"¹² como de "derecha" y de "centro". La idea-fuerza de su planteo es que esto acentúa su libertad de hacer (ya que no

¹² Uno de los sectores del Partido de la Gente (El Equipo de Novick) difundió un comunicado por el Día Internacional de la Mujer el 08/03/2018 con una frase de Rosa Luxemburgo ("*Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente libres y totalmente diferentes*"). Esta especie de posverdad ideológica se puede leer en clave de la categoría de lo *kitsch*. La misma reproducción del mensaje opera como su banalización.

tendría “ataduras ideológicas”) y para escoger las “mejores opciones” para gobernar. Además, le permite apelar a la categoría *inclusión* que remite a un concepto de democracia social (y no solo procedimental). Puede, así, al unísono bregar por la inclusión y por las políticas sociales (aunque focalizadas) y pedir mano dura: aparece, entonces, como el adalid del sentido común que supera la politiquería –culpable de la situación del país.

En definitiva, como se ha planteado hasta ahora, el eje despolitizador y aideológico ha sido el sostén discursivo a lo largo de su actividad política. Teniendo en cuenta que los tres momentos en los que se estructura el trabajo están separados en el tiempo y que la actuación política de Novick ha ido variando, se puede observar que los conceptos utilizados (que apelaban a la despolitización y no-ideología, aunque esta situación se presenta para los otros dos ejes) los fue adaptando a cada momento: primero tematizando la ciudad, luego el país y por último refiriéndose a las personas que invitaba a postularse para ser candidatos a Intendentes.

Teniendo ahora en cuenta el segundo eje, “personalismo”, es preciso señalar que Novick se centra en destacar aspectos de su persona y de su historia para posicionarse como un individuo que proviene de fuera del sistema político por lo cual no estaría contagiado de sus vicios. Tampoco respondería a ningún partido político, lo cual implica, según su narrativa, libertad de acción y una suerte de ‘flexibilidad ideológica’. A través de asertos tales como **“nunca viví de la política, soy un outsider”** no solo plantea su posición respecto del sistema político, sino que también se apropia de la noción de trasgresión vis-a-vis el oxidado establishment.

Novick utiliza su condición de outsider como elemento legitimador de su aparición política. Esta característica se vincula con su discurso puesto que a lo largo del tiempo va construyendo un relato donde destaca el valor que tiene venir desde fuera del sistema político. Esto sería una virtud de su liderazgo. Su surgimiento y crecimiento como outsider se enmarca, además, en la extensión del fenómeno a lo largo de diversos países y donde es cada vez más frecuente que personas sin experiencia política previa compitan por cargos electivos. Muchas variables pueden estar influyendo en la emergencia de este fenómeno: por ejemplo, Barr (2009) sostiene que la creciente insatisfacción que genera la política en gran parte de la ciudadanía abre puertas a los outsiders, y de allí la emergencia de populistas de derecha en Europa y neopopulistas en América Latina. Si

bien el ascenso de Novick como líder outsider no es un tema central de este trabajo, vale la pena dejar planteado el apunte.

En los momentos 2 y 3 Novick menciona que se siente **“tan uruguayo como el más uruguayo”**, y frecuentemente agrega una catarata de ‘*uruguayismos*’: *“Mi padre me enseñó a querer el básquetbol, con mis tíos y mis primos en alguna playita de la costa de oro escuchábamos carnaval y en turismo el ciclismo de Uruguay, la Vuelta Ciclista. Me crié en un Club de bochas donde nacieron grandes conjuntos de parodistas, un barrio de murga, un barrio que respira carnaval. Me gusta el carnaval, me gustan las llamadas. Me gusta el teatro, mi abuelo fue actor, mi hija es actriz. Me gusta el truco, me gusta el asado, me gusta el mate. Me siento tan uruguayo como el más uruguayo de todos”*¹³. Esta serie de lugares comunes parecen legitimar su candidatura dada su cercanía a los intereses ‘populares’. Dicho conocimiento de primera mano (que parecen no poseer las “élites políticas tradicionales”) le permite velar por los intereses del Uruguay y representarlo de la mejor manera. Se detectan algunas líneas de sentido reminiscentes de la retórica y de la situación de Donald Trump: un empresario que se coloca como parte del pueblo frente a las élites ilustradas y, quizá, intelectualoides, que no entienden lo que son los hombres de a pie. En su persona (que no posee ideología, que trasciende y niega estas divisiones) es capaz de representar al “pueblo uruguayo”, a la “gente”. En este discurso identitario impone la idea de la existencia de “un solo Uruguay”, un único país con los mismos intereses y necesidades, aquel que debe ponerse la camiseta de Uruguay y dejar sus banderías políticas.

Novick genera un relato de su historia de vida con espíritu meritocrático, donde el esfuerzo, el deseo de superación y sus talentos innatos posibilitaron el éxito económico. Dicho relato es netamente individualista: a través del trabajo y el esfuerzo pudo ascender en la escala social a pesar de sus orígenes humildes. Omite mencionar, aunque está implícito en la narración, que ahora pertenece a la clase alta (esta discreta exhibición del éxito puede ser vista, también, como un sutil “uruguayismo”), y pone el énfasis en que desarrolla un estilo de vida como el de la mayoría de las personas.

El tercer eje es el de menor potencia cualitativa y cuantitativa. Tiene pocas presencias en el discurso a lo largo de las tres etapas (y va disminuyendo conforme pasan las mismas).

¹³ Declaración en las puertas de la Corte Electoral el día de la presentación de las firmas donde se registró el lema “Partido de la Gente” (07/11/16).

No tiene además centralidad conceptual. Sin embargo, la serie de imágenes que se moviliza no dejan de ser relevantes: “**jugando a la pelota hasta la noche**”; el “**orgullo**” que generaba vivir en Montevideo a padres y abuelos; “**Uruguay de oportunidades donde todos queríamos ser mejores**”. Dado que el pasado aparece despolitizado y descontextualizado, la misión de “recuperar ese país” puede ser “resuelta” en clave neoliberal. Novick genera una romantización del pasado que habilita una solución neoliberal para el presente. No lo hace a través de la memoria sino generando una propuesta contraria en espíritu a la que llevó a Uruguay a ser lo que él añora, el Uruguay batllista.

7. Comentarios finales

Este análisis del discurso de Edgardo Novick ha buscado identificar los componentes centrales de su narrativa y las operaciones a las que apela con el fin de posicionarse como una nueva opción en la política nacional y como un agente de cambio.

Novick tiene un discurso que se puede caracterizar dentro de la nueva derecha cuyos planteos poseen una evidente impronta neoliberal. Este posicionamiento tiene una presencia transversal y estructurante en su discurso. Se puede rastrear al neoliberalismo (Brown, 2015) desde la primera aparición de Novick en los medios hasta la actualidad, donde constantemente coloca la lógica económica por sobre la política. La acción más clara en este sentido es el proceso de selección de candidatos a Intendentes a través de una agencia de selección de personal. Dado que, desde la perspectiva posestructuralista, las acciones operan en entramados de significado (Ravecca, 2016), este gesto resulta tremendamente significativo.

Novick se erige así como el prototipo de líder que representa a la nueva derecha uruguaya, con similitudes interesantes especialmente con el liderazgo de Mauricio Macri en Argentina. Una de las características de esta nueva derecha es la desideologización. Se trata de una operación ideológica potente donde se coloca el propio discurso por encima de las ideologías.

Además, Novick se apropia del discurso anti-establishment:¹⁴ dado que las alternativas al gobierno de turno provienen (y han provenido) desde dentro del sistema de partidos, Novick se arroga la posición de *outsider* y esto le permite sostener, según esta lógica, una crítica más radical hacia los políticos y la política, representando la real alternativa de cambio (desde una supuesta objetividad des-ideologizada).

Del análisis se desprenden preguntas que pueden constituir el origen de futuras investigaciones. Dada la irrupción de Novick, sus características y el tono de su discurso, ¿es posible que se inaugure una nueva forma de intermediación de intereses, debilitando la fuerte estructura partidaria sobre la cual se ha cimentado la historia política de Uruguay? ¿Qué implicancias tiene para la ciudadanía y la polis el ascenso de un líder sin vínculos con partidos institucionalizados, que invisibiliza las relaciones de poder en las que está inserto y los intereses que representa?

Parece imprescindible estudiar nuevos fenómenos como el liderazgo de Novick desde una óptica crítica, solo así podremos desentrañar las nuevas formas que adquieren las relaciones de poder.

¹⁴ Como futura investigación se podría comparar su discurso contra el elenco político (y sus fracasos) con el discurso imperante en Uruguay a finales de la década de 1960 del siglo pasado y las diferentes respuestas que se tuvieron: por un lado la intervención militar y por el otro el surgimiento de este tipo de liderazgo. En ambos se quita la política del centro pero con respuestas diferentes.

Bibliografía

Althusser, Louis (2003). *Ideología y los Aparatos Ideológicos del Estado* en Slavoj Zizek (coord.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, pp. 115-156, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, Argentina.

Barr, Robert (2009). *Populist, outsiders and anti-establishment politics* en *Party Politics*, vol. 15, n°1, pp.29-48.

Bobbio, Norberto (1996). *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Taurus, España.

Brown, Wendy (2015). *Undoing the demo: neoliberalism's stealth revolution*. Zone Books, Nueva York, Estados Unidos.

Carreras, Miguel (2012). *The rise of outsiders in Latin America, 1980-2010. An institutionalist perspective* en *Comparative Political Studies* vol.45, núm.12, pp. 1451-1482

Foucault, Michel (1992). *El orden del discurso*. Tusquets Editores, Buenos Aires

Gabel, Matthew J., John D. Huber (2000). *Putting Parties in Their Place: Inferring Party Left-Right Ideological Positions from Party Manifestos Data*. *American Journal of Political Science*, Vol. 44, No. 1 (Enero), pp. 94-103

Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Giordano, Verónica (2014). *¿Qué hay de nuevo en las 'nuevas derechas'?* en *Nueva Sociedad* 'Los rostros de la derecha en América Latina', No 254, noviembre-diciembre 2014, pp. 46-56, Buenos Aires, Argentina.

Guerrero, Néstor y María José Vega (2015). *Reflexiones teóricas sobre discurso político e ideología: un análisis preliminar de las políticas de emprendimiento del Gobierno de Piñera (Chile 2010-2014)* en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 24, n°2, Instituto

de Ciencia Política, Montevideo, Uruguay. Disponible en:
<http://www.scielo.edu.uy/pdf/rucp/v24nspe/v24nspe06.pdf>

Halliday, M.A.K (2001). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

Huber, John D., Ronald Inglehart (1995). *Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies*. Party Politics, Vol. 1 No 1, pp 73-111, Sage Publications.
Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1354068895001001004>

Kenney, Charles (1998). *Anti-politicians, Outsiders and Party Politics: New conceptual strategies and empirical evidence from Peru* en Party Politics, vol4, n°1, pp. 57-75.

Littler, Jo (2013). *Meritocracy as plutocracy: The Marketising of 'equality' under neoliberalism* en New Formations: a journal of culture/theory/politics, 80-81, pp. 52-72.
Disponible en: <http://openaccess.city.ac.uk/4167/>

Menéndez-Carrión, Amparo (2015a). *Memorias de ciudadanía. Los avatares de una polis golpeada. La Experiencia uruguaya*. Tomo 1. Editorial Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay.

(2015b). *Memorias de ciudadanía. Los avatares de una polis golpeada. La Experiencia uruguaya*. Tomo 2. Editorial Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay.

(2015c). *Memorias de ciudadanía. Los avatares de una polis golpeada. La Experiencia uruguaya*. Tomo 3. Editorial Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay.

Monedero, Juan Carlos (2017). *La democracia agredida. Populismo, posdemocracia y neoliberalismo* en Nueva Sociedad n°267 El Fantasma del Populismo, enero-febrero, pp. 142-155, Buenos Aires, Argentina.

Montero, Ana Soledad (2009). *Democracia y desmesura. Un análisis polifónico-argumentativo del discurso kirchnerista*. Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso-I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina. Disponible en: <http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/Montero-Ana-Soledad-Democracia-y-desmesura.-Un-an%C3%A1lisis-polif%C3%B3nico-argumentativo-del-discurso-kirchnerista.pdf>

Morales, María Virginia (2014). *Discurso, performatividad y emergencia del sujeto: un abordaje desde el post-estructuralismo* en Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, vol. 14, núm. 1, pp. 333-354 Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/537/53730481015.pdf>

Ravecca, Paulo (2007). *Política “flota” si “cultura” irrumpe: un ejercicio de interpretación*. Montevideo: Mimeo.

Ravecca, Paulo (2010a). *La política de la ciencia política: ensayo de introspección disciplinar desde América Latina hoy*. América Latina, 9, pp. 173-210.

Ravecca, Paulo. (2014). *La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, poder, contexto. Primeros hallazgos de una agenda de investigación*. (Working paper, 01/14). Instituto de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Ravecca, Paulo (2016). *The Politics of Political Science: Re-inscribing Latin American Experiences*. PhD Diss., York University.

Ravecca, Paulo (2017) “*Sobre capitalistas llorones y machos en pena*”, Revista Bravas n° 3.

Ravecca, Paulo, and Elizabeth Dauphine (2016). *Narrativa (y) Política: Ideas que solo se pueden contar*. Crítica Contemporánea. Rev. de Teoría Política, n. 6, pp. 1-4.

Ravecca, Paulo, and Elizabeth Dauphinee. *Narrative and the Possibilities for Scholarship*. International Political Sociology (2018): olx029.

Reinert, Sophus A., Michael Chu, and Carin-Isabel Knoop (2018) *Uruguay: Facing the 21st Century*. Harvard Business School Case 318-019.

Ricoeur, Paul (1989). *Ideología y utopía*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Rodríguez Andrés, Roberto (2016). *El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana* en *Comunicación y Hombre*, núm.12, pp.73-95, Universidad Francisco de Vitorri Pozuelo de Alarcón, España.

Rosanvallon, Pierre (2006). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Ediciones Manantial, Buenos Aires, Argentina.

Segovia Lacoste, Pablo (2012). *La construcción de la imagen de sí mismo y los imaginarios sociales en los discursos de campaña de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet: Un acercamiento desde el análisis del discurso*. *Revista de Investigación Políticas y Sociológicas*, Vol. 11, núm. 2, pp. 81-100, Universidad Santiago de Compostela. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/viewFile/377/374>

Sintomer, Yves (2017). *¿Condenados a la posdemocracia?* en *Nueva Sociedad* n°267 *El Fantasma del Populismo*, enero-febrero, pp. 22-34, Buenos Aires, Argentina.

Van Dijk, Teun (1997). *What is Political Discourse Analysis?* en *Belgian Journal of Linguistics*, Vol. 11, No. 1, pp. 11-52.

(1999). *El análisis crítico del discurso* en *Anthropos*, Barcelona, N°186, setiembre-octubre, pp. 23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf>

(2003). *Ideología y discurso*. Editorial Ariel, Barcelona, España.

Vommaro, Gabriel (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

Williamson, John (1990). *What Washington means by policy reform?* en John Williamson, Latin American adjustment; How much has happened?, Peterson Institute for International Economics Chapter

Wodak, Ruth (2008) *Introduction: discourse studies - important concepts and terms* en Wodak, Ruth y Michal Krzyzanowski *Qualitative discourse analysis in the Social Sciences*. Palgrave, Basingstoke, pp. 1-29.

Wodak, Ruth y Michael Meyer (eds.) (2016). *Methods of Critical Discourse Studies*. London: Sage, capítulo 1 "Critical discourse studies: History, agenda, theory and methodology", pp. 1-22.

Zizek, Slavoj (2003). *Introducción. El espectro de la ideología* en Slavoj Zizek (coord.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, pp. 7-42, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, Argentina.

Páginas web consultadas

www.brecha.com.uy

www.corteelectoral.gub.uy

www.elobservador.com.uy

www.lr21.com.uy

www.opción.com.uy